

Psicopatología en el niño y expresión de afecto en las relaciones de pareja

Psychopathology in children and expression of affection in couple relationships

Juan Manuel Moreno-Manso, José Serrano-Serrano, Antonio Galán-Rodríguez y M^a Elena García-Baamonde
Universidad de Extremadura, España

Resumen. Este trabajo analiza la relación entre la expresión de afecto en la pareja y la presencia de problemas psicopatológicos de los niños con sintomatología internalizante y externalizante. La muestra está compuesta por 68 niños de entre 6 y 18 años y sus familias. Este trabajo se desarrolla en el contexto de los Servicios Sociales. La psicopatología infantil se evalúa mediante el Inventario del Comportamiento de niños/as para padres (CBCL), y la expresión de afecto en el vínculo conyugal, mediante la Dyadic Adjustment Scale (DAS). El estudio concluye que el grado de satisfacción del padre con la expresión del afecto en la relación de pareja, está negativamente relacionado con la presencia de síntomas ansioso/depresivos, síntomas somáticos, aislamiento depresivo y problemas internalizados en los hijos. En la madre, la expresión del afecto se relaciona negativamente con síntomas somáticos, problemas internalizados, externalización de los conflictos y psicopatología general del niño.

Palabras clave: psicopatología, ajuste marital, problemas de conducta, infancia.

Abstract. This article analyzes the relation between the expression of affection in the couple and the presence of psychopathological problems in children with internalizing and externalizing symptoms. The sample is composed of 68 children aged 6 to 18 and their families. This work has been developed in the context of social services. The child psychopathology was assessed through the Child Behavior Inventory for parents (CBCL), and the expression of affection in the marital relationship through the Dyadic Adjustment Scale (DAS). The study concludes that the father's level of satisfaction with the expression of affection in the relationship is negatively related to the presence of anxious/depressive symptoms, somatic symptoms, depressive isolation and internalized problems in children. The mother's expression of affection is negatively related to somatic symptoms, internalized problems, externalization of the conflict and general psychopathology of the child.

Key words: psychopathology, marital adjustment, behavior problems, childhood.

Parece evidente pensar que el clima emocional y relacional de una pareja se constituye en un factor altamente influyente en el desarrollo biopsicosocial de los miembros del sistema familiar. Cada miembro de la pareja va a arrastrar una historia personal que inevitablemente va a influir en los intercambios posteriores de esa unión, como también la concepción de pareja que esté vigente en ese momento en la cultura donde los dos miembros están inmersos, además de las diferentes variables ecológicas o ambientales (nivel económico de la pareja, situación laboral, lugar de residencia...). De esta forma, las peculiaridades de una pareja van a estar supeditadas a una amalgama de variables que van a influir en la forma en que cada uno de los componentes de la pareja va a vivir la misma (Linares, 2006).

Los integrantes de la pareja acordarán explícita o implícitamente cómo se satisfarán sus respectivas necesidades, ya sean afectivas, sexuales y emocionales, a la vez que pactan las reglas del funcionamiento de la familia y su relación con otros subsistemas externos al propio núcleo familiar. Para ello, cada miembro de la díada aportará sus características particulares como consecuencia de sus historias personales, que al interactuar darán lugar a una realidad nueva y diferente. En esta línea, podemos decir que la pareja es un sistema relacional, y como tal va a caracterizarse por la *circularidad* y *recurrencia* (Campos y Linares, 2002), esto es, cada acción que se procure dentro de este sistema podrá ser entendida como una reacción, y viceversa, toda reacción se convierte en causa de conductas y acciones posteriores. Esta secuencia interactiva tenderá a perpetuarse en el tiempo y tendrá como objetivo el mantenimiento de un equilibrio u homeostasis, ya sea saludable o disfuncional.

Tal y como señala Ibáñez (2008), una conyugalidad funcional pasará por la interacción adecuada de los componentes cognitivo, emocional y pragmático de la relación, a lo largo del ciclo vital. En una relación funcional cada miembro de la pareja apreciará y estimará de forma significativa las características del otro. En este sentido, para que exista reconocimiento y valoración en la pareja ambos miembros deben comunicarse lo que piensan y sienten en relación al otro, dando lugar así a la aparición de los componentes emocional y pragmático, estos se presentarán en coherencia con el componente cognitivo. De esta forma, cada miembro de la pareja acabará sintiendo y comportándose en función de lo que piensa, y viceversa. El componente emocional de la relación, está compuesto por los sentimientos y emociones que cada miembro de la pareja posee en relación al otro. Dentro de un contexto de pareja funcional, cada miembro se sentirá querido de forma espontánea; al contrario, en una situación de disarmonía conyugal cada miembro de la pareja sentirá del otro un afecto con condiciones.

Los afectos son las primeras formas de comunicación que tenemos los seres humanos y los utilizamos para expresar a los demás las diferentes sensaciones placenteras y displacenteras que tenemos (Avenburg, 2009; Guay, Boisvert y Freeston, 2003). La pareja se convierte en un contexto en el que la expresión de los afectos llega a su máximo grado, a través de comportamientos y verbalizaciones, estos van a jugar un papel fundamental en la percepción de sentirse amado por parte de la pareja. El llegar a un acuerdo por parte de la pareja en este proceso de dar y recibir afecto va a ser fundamental para la armonía conyugal. La historia personal de cada uno de los cónyuges, va a explicar que cada componente de la pareja posea su particular forma de percibirse amado como también su peculiar manera de manifestar amor (Campos y Linares, 2002; Heyman, 2001; Johnson, 2002). La discrepancia de percepción en esta área por parte de la pareja va a generar una fuente importante de conflictos. De este modo, Parra (2007) propone cuatro aspectos del afecto que habría que evaluar para llegar a entender la naturaleza de las interacciones problemáticas de la pareja: la cantidad de emociones positivas y negativas que expresa la pareja, el grado en el cual los miembros de la pareja son conscientes de sus emociones, la expresión afectiva disfuncional y el grado en el cual el estado afectivo particular interfiere con el funcionamiento dentro de la vida de pareja.

Cuando la estabilidad relacional que ofrece el sistema conyugal se encuentra dañada o de alguna manera amenazada, puede provocar en los hijos un sufrimiento traducido en muchos casos en problemas conductuales que vislumbran una falta de adaptación del niño a su ambiente (Bretherton, 1984; El-Sheikh, Buckhalt, Mize y Acebo, 2007; Epstein y Baucomm, 2002)

A pesar de que, son numerosos los factores que afectan al desarrollo del niño, es de suma importancia identificar y explicar qué dinámicas conyugales se establecen en factores de riesgo para los problemas de salud mental de los menores. Las relaciones de pareja y la influencia de éstas sobre la salud mental de los niños se

ha convertido en un tema de interés en el campo de la investigación. Bradford et al. (2004), Cabrera y Guevara (2007), Cabrera, Guevara y Barrera (2006), Cortés y Cantón (2007), Davies y Lindsay (2004); Guttman y Laporte (2002), Justicia (2003), Krishnakumar y Buehler (2006), Linares (2006, 2007), Margolin, Gordis y Oliver (2004), O'leary y Vidair (2005) y Ramírez (2002, 2004), ponen de relieve la importancia de las relaciones familiares, ya sean parento-filiales o interparentales, en la aparición de psicopatología en la infancia y adolescencia.

Cortés (2002), Neighbors, Forehand y Bau (1997), Mosmann y Wagner (2008) y Ramírez (1999) parten de la premisa de que son las disputas maritales las que dan lugar a los problemas de adaptación del niño. Referirnos a las dificultades adaptativas de los niños supone analizar los problemas internalizados y externalizados que presenta el menor. Cabrera y Guevara (2007) señalan que, el diez por ciento de los problemas internalizados en los niños es explicado por un vínculo conyugal disfuncional. Mathijssen, Koot, Verhulst, De Bruyn y Oud (1998) relacionan los problemas internalizados de los hijos con las discordias en las relaciones de pareja. Varios estudios postulan que a mayor percepción de hostilidad entre los padres, los hijos tienen más probabilidades de presentar síntomas ansiosos y depresivos (Cabrera et al., 2006; Castro, Ruz y Gómez, 2002; Monroy, 2002). Así mismo, Domínguez (2005), Fauber, Forehand, Thomas y Wiersen (1990), Kingston y Prior (1995), Ramírez (1999, 2004, 2005) y Shaw, Keenan y Vondra (1994), relacionan los conflictos en la pareja con problemas externalizados en los hijos, siendo la conducta agresiva y delictiva del menor la más habitual.

Con este marco de fondo, nos planteamos analizar la relación entre la satisfacción por parte de los progenitores con respecto a la expresión del afecto dentro de la relación de pareja y con la derivada de las relaciones sexuales, y la presencia de psicopatología en los hijos.

Método

Participantes

La muestra se compone de 68 niños y sus correspondientes familias. De ellos, 37 son varones (54.4%) y 31 mujeres (45.6%), y tienen edades comprendidas entre los 6 y los 18 años. La propuesta metodológica de este trabajo se desarrolla en el marco de un Servicio de Atención a Familias, servicio que se constituye en un dispositivo intermedio entre la intervención social y la intervención clínica. El objetivo de este servicio es dar respuestas a las demandas de atención psicológica provenientes de población infantil y adolescente y sus familias. El dispositivo está ubicado en los Servicios Sociales de la Comunidad Autónoma de Extremadura y se atiende a familias que por sus dinámicas relacionales o características sociales ponen en riesgo el desarrollo de los menores. La intervención se basa en el análisis y mejora del vínculo que establecen los padres con el niño y de aquel que establece la pareja entre sí, con la finalidad de averiguar de qué forma se produce una influencia en la psicopatología del niño. Esta intervención tiene además como telón de fondo las condiciones sociales en las que se encuentra el núcleo familiar.

Instrumentos

La *expresión de afecto* en las relaciones de pareja se ha medido a través de la adaptación al castellano de la escala *Dyadic Adjustment Scale (DAS)*, de Spanier (1976) realizada por Cáceres (1996).

Esta escala está formada por 32 ítems que son afines a cuatro áreas de las relaciones de pareja (consenso, cohesión, satisfacción con la relación y expresión de afecto). Existe además una subescala que nos indica la puntuación en ajuste total de la pareja. En nuestro caso nos hemos centrado únicamente en la expresión de afecto, que indica el grado en que la pareja está satisfecha con la expresión del afecto dentro de la relación y con la satisfacción que deriva de la relación sexual. La consistencia interna de la escala es satisfactoria, con un alfa de Cronbach de $\alpha = .96$. En el caso de la subescala expresión de afecto la consistencia es la más alta respecto al resto de subescalas (consenso: .90, satisfacción: .94, cohesión: .86, y expresión de afecto: .96).

La psicopatología infanto-juvenil” se ha evaluado mediante el *Inventario del Comportamiento de niños/as de 6-18 años para padres (CBCL)* (Achenbach y Rescorla, 2001). Este inventario es un instrumento estandarizado de naturaleza dimensional frecuentemente utilizado para la evaluación de la psicopatología infanto-juvenil. Evalúa las competencias y los problemas de niños y adolescentes con edades comprendidas entre los 6 y los 18 años a partir de la información de los padres o cuidadores. Se estructura en dos partes. La primera está formada por 9 escalas; 5 de ellas se agrupan a su vez en dos dimensiones, la dimensión de *problemas externalizados (conducta delinciente y conducta agresiva)* y *problemas internalizados (ansiedad-depresión, aislamiento depresivo y quejas somáticas)*. Las otras 4 escalas son: *problemas sociales, problemas de pensamiento, problemas de atención y otros problemas*. Además existe una escala total que nos indica la patología global del menor. La segunda evalúa la competencia del niño en tres áreas (*actividades, socialización y escolarización*); el inventario permite también la obtención de una puntuación total de competencia social del niño.

Las propiedades psicométricas del inventario CBCL/6-18 también son satisfactorias, con unos coeficientes de alfa de Cronbach: problemas internalizadores: .91; externalizadores: .92; y el total de problemas: .94.

Procedimiento

En primer lugar se administró el *Inventario del Comportamiento de niños/as de 6-18 años para padres (CBCL/6-18)*, de forma individual. Se procuró que este inventario se cumplimentase dentro del tiempo dedicado a la primera entrevista, destinada a un primer contacto con la familia y a analizar la demanda de ayuda. En segundo lugar, se administró a cada padre por separado la escala *Dyadic Adjustment Scale (DAS)*.

En todos los casos, el evaluador estaba presente durante la administración de las pruebas, aclarando cualquier duda que pudiera surgir. Destacamos la adecuada predisposición y motivación por parte de los padres a colaborar en el estudio; de todos modos, se observó más interés en éstos cuando cumplimentaban el *Inventario del Comportamiento de niños/as de 6-18 años para padres (CBCL)*, que durante la aplicación de la *Dyadic Adjustment Scale (DAS)*. Con este último instrumento, al llevarse a cabo una evaluación del comportamiento propio, era más fácil ofrecer una mayor resistencia que cuando tenían que evaluar el comportamiento del niño. En cualquier caso, el investigador insistió mucho en la confidencialidad de los datos y en la importancia de la sinceridad en las respuestas.

Resultados

Los análisis efectuados fueron los siguientes: en primer lugar, realizamos un análisis descriptivo de cada una de las variables que integran el estudio (la escala expresión de afecto relativa al vínculo conyugal y las diferentes escalas y subescalas de la psicopatología infanto-juvenil), con la finalidad de conocer la distribución de la muestra en cada una de las variables objeto de nuestra investigación. A continuación, realizamos el análisis inferencial con la finalidad de analizar las diferencias significativas relativas a la psicopatología en los hijos en relación a la expresión de afecto en las relaciones de pareja. Constatando así que es correcto realizar pruebas no paramétricas dado que los tamaños muestrales son pequeños y no se verifica la condición de normalidad de las muestras, procedemos a utilizar la prueba U de Mann-Whitney, que contrasta las medianas de dos grupos independientes. Y por último, realizamos un análisis correlacional (Spearman) entre las variables de estudio. A continuación, mostramos los resultados relativos a la aplicación de las pruebas.

En relación a los estadísticos descriptivos de las puntuaciones obtenidas por los padres de los niños en la escala *expresión de afecto* del DAS, comprobamos que los padres obtienen mayor puntuación que las madres en la escala *expresión de afecto*. Así, en la escala *expresión de afecto* o percepción del grado en que la pareja está satisfecha con el afecto dentro de la relación y con la satisfacción que se deriva de las relaciones sexuales, la media de los padres se sitúa $M = 8.4$ y $SD = 2.9$ y la de las madres en $M = 7.2$ y $SD = 3.5$. Existe una mayor proporción de madres que de padres que perciben la expresión de afecto en su relación de pareja como desajustada o disarmónica. El 52.9% de las madres se sitúan en un espacio relacional no ajustado en lo relativo

a la satisfacción del afecto dentro de la relación, frente al 47.1% que la perciben ajustada. Por el contrario, un 67.4% de los padres perciben como adecuada la expresión de afecto dentro de la relación de pareja, frente al 32.6% que la perciben desajustada.

En general, los resultados indican que es mayor el porcentaje de padres y madres que perciben ajuste en la expresión de afecto en su relación de pareja que aquellos que perciben una disarmonía.

En cuanto a las dimensiones psicopatológicas de los niños y adolescentes. En la Tabla 1 se muestran los estadísticos descriptivos de las puntuaciones obtenidas en las distintas escalas y subescalas clínicas del CBCL, así como de las escalas de competencia social.

Tabla 1

Medias y desviaciones típicas de las de las escalas del CBCL

	M	SD
Escalas clínicas		
Ansiedad/Depresión	64.0	9.8
Aislamiento Depresivo	63.7	10.7
Quejas Somáticas	62.2	8.6
Conducta Delincuente	61.4	9.3
Conducta Agresiva	65.9	10.3
Problemas Sociales	61.1	8.1
Problemas de Pensamiento	61.1	8.7
Problemas de Atención	63.7	9.1
Subescalas clínicas		
Problemas internalizados	64.1	10.1
Problemas externalizados	63.6	10.3
Problemas Total	65.3	8.5
Escalas de competencia		
Actividades	31.2	7.5
Socialización	37.4	8.8
Escolarización	39.7	10.4
Competencia Total	29.4	9.2

La Tabla 1 nos muestra cómo la media más alta obtenida por los niños en las escalas clínicas del CBCL corresponde a la *conducta agresiva* ($M = 65.9$ y $SD = 10.3$), seguida de la escala *ansiedad/depresión* ($M = 64$ y $SD = 9.8$) y *aislamiento depresivo* ($M = 63.7$ y $SD = 10.7$). Las medias más bajas corresponden a los *problemas sociales* ($M = 61.1$ y $SD = 8.1$) y *problemas de pensamiento* ($M = 61.1$ y $SD = 8.7$).

En las tres subescalas clínicas del CBCL, que nos indican por un lado el grado en el que el niño internaliza o externaliza los problemas, y por otro (a través de la subescala “Total Problemas”) la puntuación global de psicopatología, comprobamos cómo la media en la *dimensión internalizante* ($M = 64.1$ y $SD = 10.1$) es más alta que la *externalizante* ($M = 63.6$ y $SD = 10.3$), aunque con una diferencia escasa. Por otro lado, la media en la subescala *problemas total* alcanza la puntuación $M = 65.3$ y $SD = 8.5$.

En lo que respecta a las escalas de competencia del CBCL, los niños presentan la media más alta en competencia en *escolarización* ($M = 39.7$ y $SD = 10.4$), seguida de la *socialización* ($M = 37.4$ y $SD = 8.8$), *actividades* ($M = 31.2$ y $SD = 7.5$) y *competencia total* ($M = 29.4$ y $SD = 9.2$).

Efectuada la prueba U de Mann-Whitney, a continuación pasamos a comentar los resultados. La Tabla 2 nos muestra si existen diferencias significativas en cuanto a la percepción de padres y madres de la expresión de afecto en la relación respecto a las dimensiones de psicopatología en los hijos.

Tabla 2

Prueba U de Mann-Whitney relativa a la psicopatología en los hijos en relación a la expresión de afecto en la pareja

	Expresión de afecto	
	Madre	Padre
Ansiedad / Depresión	291.00	137.50
Aislamiento depresivo	235.00	137.00
Quejas somáticas	252.50	122.50*
Problemas internalizados	259.50	109.50*
Conducta delinciente	267.50	173.00
Conducta agresiva	284.00	178.50
Problemas externalizantes	265.50	171.50
Problemas sociales	282.00	135.50
Problemas de pensamiento	309.50	192.00
Problemas de atención	315.50	187.00
Total problemas	263.00	139.50
Actividades	257.50	197.00
Socialización	223.00	164.00
Escolarización	249.00	145.00
Total Competencia	199.00	130.00

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

Tal y como muestra la Tabla 2, en la escala expresión de afecto, los datos muestran diferencias significativas en la percepción del padre en las dimensiones de psicopatología infantil *quejas somáticas* ($p = .036$) y *problemas internalizados* ($p = .015$).

Tabla 3

Análisis correlacional entre expresión de afecto y dimensiones de psicopatología

	Expresión de afecto	
	Madre	Padre
Ansiedad / Depresión	-.20	-.39*
Aislamiento depresivo	-.27	-.31*
Quejas somáticas	-.29*	-.38*
Problemas internalizados	-.29*	-.46**
Conducta delinciente	-.26	-.11
Conducta agresiva	-.22	-.07
Problemas externalizantes	-.28*	-.10
Problemas sociales	-.26	-.23
Problemas de pensamiento	-.19	-.12
Problemas de atención	-.08	.11
Total problemas	-.31*	-.26
Actividades	.23	.03
Socialización	.16	.01
Escolarización	.07	-.13
Total Competencia	.20	-.12

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

En cuanto al análisis correlacional entre la escala *expresión de afecto* del DAS y las diferentes escalas, subescalas clínicas y de competencia del CBCL, utilizamos el *coeficiente de correlación de Spearman*. A continuación describimos los resultados (véase la Tabla 3).

En cuanto a la *expresión de afecto*, se evidencia que a menor satisfacción por parte del padre con la expresión del afecto derivada de la relación de pareja y de las relaciones sexuales, mayores posibilidades de que los hijos presenten síntomas ansioso/depresivos ($p = .041$), problemas somáticos ($p = .011$), aislamiento depresivo ($p = .041$) e internalización de los conflictos ($p = .002$). Por otra parte, a menor satisfacción por parte de la madre con la expresión del afecto, mayor probabilidad de que los hijos sufran quejas somáticas ($p = .040$), tendencia a internalizar ($p = .041$) y externalizar los conflictos ($p = .047$) y síntomas psicopatológicos en general ($p = .025$).

Discusión y Conclusiones

Podemos concluir que se evidencia mayor grado de síntomas psicopatológicos en los hijos de parejas donde la expresión de afecto de los padres en la relación de pareja se presenta desajustada. Los resultados de nuestro estudio van en la línea de las investigaciones de Cummings y Davies (1994), Davis y Lindsay (2004), Fincham y Osborne (1993), Montenegro (2002), Neighbors et al. (1997), Ramírez (1999) y Westerman y Schonhltz (1993).

Con respecto a la *expresión del afecto* dentro de la relación de pareja, concluimos que el grado de satisfacción por parte de los progenitores varones con la expresión del afecto dentro de la relación de pareja y con la derivada de las relaciones sexuales, se relaciona negativamente con la presencia en los hijos de síntomas ansioso/depresivos, síntomas somáticos, aislamiento depresivo y problemas internalizados. Si es la madre la que informa, esta dimensión conyugal se asocia negativamente también con síntomas somáticos y problemas internalizados, además de externalización de los conflictos y psicopatología en general. Por otra parte, los hijos cuyos progenitores varones no se sienten satisfechos con la expresión del afecto dentro de su relación de pareja y con la que se deriva de las relaciones sexuales, presentarán en mayor medida quejas somáticas y mayor tendencia a internalizar los conflictos que aquellos hijos cuyos padres sí valoran como positiva esta dimensión conyugal.

Si prestamos atención a los síntomas internalizados de los hijos, podemos concluir que los resultados obtenidos en nuestro trabajo son coherentes con los hallados por otros autores (Cabrera y Guevara, 2007; Mathijssen et al., 1998; Monroy, 2002). En la misma línea de nuestro estudio, Martínez-Plampiega, Sanz, Iraurgi y Iriarte (2009) concluyen que los hijos presentan más síntomas internalizados y externalizados cuando existe un mayor nivel de conflicto conyugal y una disminución de la calidad de las relaciones interparentales. En nuestro trabajo, hemos hallado mayor puntuación en problemas internalizados cuando hay disarmonía en la expresión del afecto en la pareja, tanto percibido por la madre como por el padre del menor.

En relación a esta dimensión psicopatológica, nuestros resultados señalan la importancia que tiene la percepción y sentimientos del padre con respecto a su relación de pareja en la presencia de sintomatología internalizante en los hijos, y más concretamente en los síntomas ansioso/depresivos. En el caso de la dimensión ansioso/depresiva, es sólo el padre (y no la madre) el progenitor que tiene alguna relación. Por tanto concluimos que el hecho de que el padre viva de una forma placentera su relación de pareja, supondrá un factor protector contra la presencia de problemas internalizados en los hijos, sobre todo hacia los síntomas ansioso/depresivos.

En la madre, la percepción de ajuste en la expresión de afecto se asocia con la ausencia de problemas somáticos y/o problemas internalizados en los hijos, lo cual sugiere que el hecho de que la madre se sienta bien en su relación de pareja supondrá también una variable preventiva contra este grupo de síntomas.

Por otra parte, nuestras conclusiones referentes a la sintomatología externalizante en los niños confirman los hallazgos de otras investigaciones, como son las realizadas por Fauber et al. (1990), Kingston y Prior (1995), Ramírez (2004, 2005) y Shaw et al. (1994). En nuestro caso, hemos encontrado que la vivencia y percepción que tiene la madre de la expresión de afecto en su relación de pareja es relevante para la sintomatología externalizante y para el grado de psicopatología general de los niños. Esto solo ocurre en el caso de la madre y no

del padre, con lo que la vivencia placentera de la madre con respecto a la percepción del afecto en su relación de pareja va a suponer un factor protector contra la manifestación de problemas externalizados en los hijos y con el grado de psicopatología en general.

Los resultados indican que las madres se sienten menos satisfechas que los padres con su relación de pareja en relación a su momento presente, expresando menor grado de compromiso para continuar con dicha relación. En esta misma línea se encuentran los resultados de los estudios de Pick y Andrade (1988).

En la búsqueda de algunas cuestiones que puedan explicar estas diferencias entre padres y madres en cuanto a la satisfacción conyugal, el factor sociocultural puede estar mediando en este resultado. El hecho de que los hombres tradicionalmente no hayan expresado el afecto de igual forma que las mujeres, puede hacer que en un contexto de demanda de ayuda como en el que nos ocupa, los padres no se permitan la expresión o el reconocimiento del malestar de la relación, en tanto que a las mujeres no les importe tanto reconocerlo. Por otro lado, puede intervenir el hecho de que algunos hombres tengan una concepción más primitiva que la que tienen las mujeres en cuanto a las necesidades o funciones que pueden ser satisfechas con una relación de pareja. De esta forma, hay necesidades y funciones más básicas como pueden ser la alimentación, el sexo o el cuidado de los hijos que estando más o menos cubiertas pueden hacer que el hombre se sienta satisfecho. Por el contrario, otro tipo de necesidades como pueden ser las de cariño y afiliación en algunos casos son más valoradas por la mujer, generándose por tanto un desequilibrio conyugal.

En esta línea, Benokraitis (1996) señala que los hombres relacionan su satisfacción conyugal con las conductas instrumentales y las mujeres con las afectivas. Las conductas instrumentales estarían relacionadas con las funciones procreadoras, protectoras y proveedoras, mientras que las afectivas tienen más que ver con las funciones de aprobación, apoyo y las relacionadas con el afecto.

Por último, señalar el carácter preventivo y sensibilizador de nuestro estudio, el cual llama la atención sobre los patrones familiares disfuncionales y su influencia sobre los menores. En este sentido, queremos mencionar la orientación práctica de este trabajo encaminada hacia la búsqueda de soluciones basadas en la prevención primaria.

Por otro lado, sería conveniente ampliar la muestra de este estudio, ya que la influencia de las distintas variables medidas sería más representativa en muestras más amplias, permitiéndonos observar de forma inequívoca el carácter protector o de riesgo de estas variables.

A pesar de las aportaciones empíricas explicitadas en nuestra investigación en lo que concierne a la relación entre la expresión de afecto en el vínculo conyugal y los problemas adaptativos en los hijos, tenemos que indicar que la complejidad de las relaciones familiares es tal, que es improbable que un único mecanismo mediacional sea adecuado para explicar en su totalidad la relación existente entre la dimensión conyugal analizada y la psicopatología de los hijos.

Referencias

- Achenbach, T y Rescorla, L. (2001). *Manual for the ASEBA School-Age Forms & Profiles*. Burlington, Estados Unidos: University of Vermont, Research Center for Children, Youth, & Families.
- Avenburg, R. (2009). Acerca de los afectos. *Revista de la Asociación de Psicoterapia de la República Argentina*, 1(2).
- Benokraitis, N. (1996). *Marriages and families: Changes, choices and constraints*. New Jersey: Prentice Hall.
- Bradford, K., Barber, B. K., Olsen, J. A., Maughan, S. L., Ericsson, L. D., Ward, D. y Stolz, H. E. (2004). A multinational study of interparental conflict, parenting, and adolescent functioning: South Africa, Bangladesh, China, India, Bosnia, Germany, Palestine, Colombia and the United States. *Marriage and Family Review*, 35, 107-137.
- Bretherton, I. (1984). Representing the social world in symbolic play: Reality and fantasy. En I. Bretherton (ed), *Symbolic play. The development of social understanding*. Orlando, Estados Unidos: Academic Press.
- Cabrera, V. E. y Guevara, I. P. (2007). *Relaciones familiares y ajuste psicológico: dos estudios en adolescentes de familias colombianas*. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.
- Cabrera, V. E., Guevara, I. P. y Barrera, F. (2006). Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Acta colombiana de psicología*, 9(2), 115-126.

- Cáceres, J. (1996). *Manual de Terapia de Pareja e Intervención en Familia*. Madrid, España: Fundación Universidad Empresas.
- Campos, C. y Linares, J. L. (2002). *Sobrevivir a la pareja*. Barcelona: Planeta.
- Castro, J., Ruz, F. J. y Gómez, I. (2002). Discordia entre esposos y alteraciones psicopatológicas en sus hijos. *Apuntes de Psicología*, 20, 295-306.
- Cortés, M. R. (2002). Adaptación de la pareja, conflictos matrimoniales y problemas de conducta en los hijos. En J. Cantón, M. R. Cortés y M. D. Justicia (Eds.), *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid: Pirámide.
- Cortés, M. R. y Cantón, J. (2007). Función moderadora del género, de la edad del niño y de las dimensiones del conflicto en la adaptación. En J. Cantón, M. R. Cortés y M. D. Justicia (Eds.), *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid, España: Pirámide.
- Cummings, E. M. y Davies, P. (1994). *Children and marital conflict. The impact of family dispute and resolution*. New York, Estados Unidos: The Guilford Press.
- Davies, P. T. y Lindsay, L. L. (2004). Interparental conflict and adolescent adjustment: why does gender moderate early adolescent vulnerability? *Journal of Family Psychology*, 1(18), 160-170.
- Domínguez, I. (2005). *La nueva realidad familiar: su incidencia en la infancia*. *Apuntes de Psicología*, 23, 209-218.
- El-Sheikh, M., Buckhalt, J. A., Mize, J. y Acebo, C. (2007). Marital conflict and disruption of children's sleep. *Child Development*, 77, 31-43.
- Epstein, N. y Baucom, D. H. (2002). *Enhanced Cognitive-behavioral Therapy for Couples: A Contextual Approach. First Edition*. Washington D.C., Estados Unidos: American Psychological Association.
- Fauber, R., Forehand, R., Thomas, A. y Wierson, M. (1990). A mediational model of the impact of marital conflict on adolescent adjustment in intact and divorced families: The role of disrupted parenting. *Child Development*, 61, 1112-1123.
- Fincham, F. D. y Osborne, L. (1993). Marital conflict and children: Retrospect and prospect. *Clinical Psychology Review*, 13, 75-88.
- Guay, S., Boisvert, J. y Freeston, M. (2003). Validation of the Three Measures of Communication to Predict the Stable and Adjusted Relationships among a sample of Young Couples. *Psychological Assessment*, 15, 392-398.
- Guttman, H. y Laporte, L. (2002). Family members' retrospective perceptions of intrafamilial relationships. *Contemporary Family Therapy: An international Journal*, 3, 505-521.
- Heyman, R. (2001). Observation of Couple Conflicts Clinical Assessment Applications, Stubborn Truths, and Shaky Foundations. *Psychological Assessment*, 13(1), 5-35.
- Ibáñez, N. (2008). *Construcción y validación del cuestionario de Evaluación de las Relaciones Familiares Básicas (CERFB)*. Trabajo de investigación no publicado. Barcelona, España: Universidad Ramón Llull.
- Johnson, M. (2002). The Observation of Specific Affect in Marital Interactions Psychometric Properties of a Coding System and a Rating System. *Psychological Assessment*, 14, 423-438.
- Justicia, M. D. (2003). *Problemas de conducta en los hijos de padres en procesos judiciales de separación y divorcio*. Granada, España: Universidad de Granada.
- Kingston, L. y Prior, M. (1995). The development of patterns of stable, transient, and school-age onset aggressive behavior in young children. *Adolescent Psychiatry*, 34, 348-358.
- Krishnakumar, J. M. y Buehler, C. (2006). Marital conflict, parent-child relations, and youth maladjustment. *Journal of Family Issues*, 27, 951-975.
- Linares, J. L. (2006). *Las formas del abuso. La violencia física y psíquica en la familia y fuera de ella*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Linares, J. L. (2007). La personalidad y sus trastornos desde una perspectiva sistémica. *Clínica y Salud*, 3(18), 381-399.
- Margolin, G., Gordis, E. B. y Oliver, P. H. (2004). Linkages across marital, parent-child, and triadic interactions: Family systems perspectives. *Development and Psychopathology*, 16, 753-772.
- Martínez-Pampliega, A., Sanz, M., Iraurgi, I. y Iriarte, L. (2009). Impacto de la ruptura matrimonial en el

- bienestar físico y psicológico de los hijos. Síntesis de resultados de una línea de investigación. *La Revue du REDIF*, 2, 7-18.
- Mathijssen, J., Koot, H., Verhulst, F., De Bruyn, E. y Oud, J. (1998). The relationship between mutual family relations and child psychopathology. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 39, 477-487.
- Monroy, M. A. (2002). *Estrés, apoyo y control parental y su relación con la autoestima, el autoconcepto y la autorregulación en niños*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Montenegro, H. (2002). *Separación matrimonial y conflicto conyugal. Sus efectos en los hijos*. Santiago de Chile: Editorial Mediterráneo.
- Mosmann, C. y Wagner, A. (2008). Dimensiones de la conyugalidad y de la parentalidad: un modelo correlacional. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 79-103.
- Neighbors, B. D., Forehand, R. y Bau, J. J. (1997). Interparental conflict and relations with parents as predictors of young adult functioning. *Developmental Psychopathology*, 9, 169-187.
- O'leary, S. G. y Vidair, H. B. (2005). Marital adjustment, child-rearing disagreements, and over reactive parenting: Predicting child behavior problems. *Journal of Family Psychology*, 2(19), 208-216.
- Parra, C. I. (2007). Evaluación del conflicto de pareja desde la perspectiva Cognoscitiva Conductual. *Revista digital de psicología*, 2, 88-122.
- Pick, S. y Andrade, P. (1988). Diferencias sociodemográficas en la satisfacción marital: el caso de México. *Revista de Psicología Social*, 3, 91-97.
- Ramírez, M. A. (1999). *Conflictos matrimoniales, prácticas de crianza y problemas de conducta en los niños*. Granada, España: Universidad de Granada.
- Ramírez, M. A. (2002). Prácticas de crianza de riesgo y problemas de conducta en los hijos. *Apuntes de Psicología*, 2(20), 273-282.
- Ramírez, M. A. (2004). Conflictos matrimoniales y problemas en los hijos. *Revista de Psicología Social*, 3(19), 265-274.
- Ramírez, M. A. (2005). Contexto familiar: diferencias conductuales entre niños y niñas. *Convergencia*, 39(12), 133-150.
- Shaw, D. S.; Keenan, K. y Vondra, J. L. (1994). Developmental precursors of externalizing behavior: Ages 1 to 3. *Developmental Psychology*, 30, 355-364.
- Westerman, M. A. y Schonholtz, J. (1993). Marital adjustment, joint parental support in a triadic problem-solving task, and child behavior problems. *Journal of Clinical Child Psychology*, 22(1), 97-106.

Manuscrito recibido: 25/10/2014

Revisión recibida: 20/02/2015

Manuscrito aceptado: 23/02/2015